

## El Libre pensador

*Periódico político, filosófico, literario. Órgano de la Sociedad de Libres Pensadores de México.*

(w) México: Sociedad de Libres Pensadores, 1870.

T. 1 (1870); 416 p.

(Imp. dirigida por José Batiza).

28 x 20 cm.

*La Iberia* mencionó que la frecuencia del periódico era semanal, aparecía los domingos. Cada ejemplar consta de 16 páginas impresas a 2 columnas.

La dirección de la imprenta era calle de Alfaro número 13. Su precio fue de 50 centavos mensuales en la capital y 75 en los estados.

Contó con las colaboraciones de Santiago Sierra, que también firmó sus trabajos con el seudónimo de "Eleutheros", Agustín F. Cuenca, Gustavo Gostkowski, Julián Montiel y Duarte, José Patricio Nicoli, Juan González Alcázar, Manuel Acuña, Sixto Moncada, José G. Zamora, Julio Zárate, F. V. y C., "Omega", "Crysóphoro" y "Leunam", así como reproducciones de artículos de José María Vigil. La publicación fue órgano de información de la Sociedad de Libres Pensadores fundada el 5 de mayo de 1870 y presidida por Ignacio Manuel Altamirano; en ella también militaron Justo Sierra, Francisco Bulnes y Manuel Martínez de Castro, quienes eligieron al escritor francés Víctor Hugo como presidente honorario. La fecha en que el grupo inició sus trabajos llevaba implícito el afán de establecer símbolos de identidad en su lucha contra los conservadores, en este caso se trataba de conmemorar el aniversario de la Batalla de Puebla, en la que el Ejército mexicano derrotó a los invasores franceses. Publicó varios trabajos en honor de Melchor Ocampo, debido a que la agrupación lo consideró como un héroe que la animaba a combatir al partido clerical. El periódico tuvo el objetivo de evitar la resurrección conservadora, pues la Sociedad Católica se perfilaba como una agrupación política peligrosa y trató de exterminarla, asegurando que los partidarios del Imperio traicionaron a México y no debían opinar sobre su rumbo político; por espacio de tres años, el partido liberal ha escuchado en silencio las exageradas quejas de sus enemigos, ha compadecido su suerte, y aún se ha interesado por mejorarla; vencedor, los ha tratado generosamente como a vencidos, y grande como siempre en su perdón, les ha abierto los brazos para sentarlos en el gran banquete de la familia mexicana". Sin embargo, los "libre pensadores" no estaban dispuestos a tolerar a sus oponentes que se aprestaban a la lucha a través de las páginas del diario *La Voz de México* y enfatizaron su afán por procurar que se disipen sus ilusiones. Nosotros vamos a ahogar sus esperanzas con la asfixia del odio y del desprecio del pueblo, que no puede, que no quiere sacrificarse ya por el fantasma sangriento de la teocracia". Propusieron el avance de la instrucción pública y la difusión del conocimiento científico a través del uso de la razón; de acuerdo con este argumento, analizaron la Biblia "para despojarla de sus falsos dogmas". Manifestaron que el catolicismo era perjudicial para las clases menesterosas porque lejos de ocuparse de sus problemas materiales y espirituales, los despojaba de sus bienes; expresaron que Jesucristo fue uno de los primeros partidarios de la libertad de conciencia y que entre él y el Papa había una gran diferencia, lo que aprovecharon para atacar a Pío IX y al Concilio Ecuménico convocado por este pontífice, ya que denunciaron que su objetivo era recuperar el poder que había perdido la Iglesia; señalaron su deseo de que el jerarca mostrara humildad y sujeción al poder del Estado. Asimismo, se pronunciaron a favor del protestantismo, considerándolo la mejor religión para el avance de las naciones; inclusive hicieron un estudio histórico comparativo entre Inglaterra y España con el fin de mostrar que los ingleses gozaban de mejores condiciones económicas y

políticas gracias a la religión adoptada. En sus páginas se publicaron las obras *La señorita La Quintinie* de Jorge Sand, *La vida de Jesús* de Eduardo Baltzer y *De la confesión del celibato de los clérigos, o sea la política del Papa* de Francisco Bouvet, traducidas por Gustavo A. Baz y Luis Hahne y Altamirano, respectivamente, así como *Dos rosas y una querida. Recuerdos de un viaje a Italia* de Luis G. Ortiz. Cabe señalar que Yolanda Argudín equivocó el nombre del periódico, al asentarlo como *El Libre pensamiento*.

Altamirano Obras, t. 1, v.p.

Argudín HisPer, p. 79.

Basulto Periodismo, p. 46.

Galeana Siglos, p. 234.

García HistLit, t. 2, p. 90.

"El Librepensador". En Diario oficial del Gobierno Supremo de la República, t. 4, no. 126 (6 mayo 1870), p. 3.

En La Iberia, t. 6, no. 944 (28 abr. 1870), p. 3.

En El Siglo diez y nueve, 7a. época, año 27, t. 8, no. 114 (24 abr. 1870), p.3.

Perales As, p. 120.

Ruiz CatSeud, p. 75, 236.

Ruiz DiccSeud, p. 778-779.

Spell Lite, p. 285.

Torres Periodismo, p. 230.

Valverde BiblFil, t. 2, f. 4714.

Velásquez CatCol, t. 2, p. 366.